

2

Guía didáctica

Canciones

Sembrador va a los colegios. Aproximación a la música popular paraguaya

Ciclo de conciertos didácticos

2015

1. Presentación



Acerca de las vertientes de la música popular paraguaya y de las obras y sus creadores, poetas y músicos

En un sólido estudio sobre la poesía de uno de los fundadores del Nuevo Cancionero Popular Paraguayo, Maneco Galeano, el gran intelectual compatriota Juan Manuel Marcos señala cuatro vertientes en esa poesía, las mismas cuatro en las que se encuadran las obras que integran el programa de este **Ciclo de conciertos**.

Van aquí algunas consideraciones acerca de cada vertiente y de las obras que se inscriben en cada una de ellas.



Índice

2	I. Presentación
4	I. La vertiente pictórica o de la acuarela
	1. Paraguaype 2. Mombyry guivé 3. Soy de la Chacarita
11	II. La vertiente lírica o amatoria
	1. Recuerdo de Ypacarái 2. Paraguaya Rohayhú 3. Canción para Estrella
17	III. La vertiente satírica o humorística
	1. La chuchi
20	IV. La vertiente epico-social
	1. Acosta ñu 2. Despertar 3. ¡Viva! 4. Mi patria soñada 5. Canto de esperanza
32	Actividades

I. La vertiente pictórica o de la acuarela

Es aquella que, como su nombre lo indica, está conformada por canciones que pintan un sitio geográfico, un paisaje natural o el entorno del autor de la poesía de la canción.

En ella se inscriben una gran cantidad de obras, desde aquellas dedicadas al “valle” (pueblo o ciudad de origen) o, en un espectro más amplio, al Paraguay como país.

Las tres que integran el programa de estos conciertos didácticos, de épocas bien distintas, son clara muestra de la calidad que en esta vertiente han alcanzado nuestros creadores, poetas y músicos.



“Canciones que pintan un sitio geográfico, un paisaje natural o el entorno del autor de la poesía de la canción.”

1. Paraguaype

(Manuel Ortíz Guerrero – José Asunción Flores) (circa¹ 1927): se trata de una bellísima guarania que constituye una auténtica declaración de amor a Asunción, la capital de nuestro país. De hecho, el poeta le dice: “Ha ñasaindyro romongetava che novia ráicha Paraguay...” “Y al amanecer te apalabro para que seas mi novia, Asunción...”

Con sus contrastes y su verde, sus barrios y sus angostas veredas, con los anhelos esperanzados y con las esperanzas muchas veces insatisfechas, Asunción es una constante en la imaginación de nuestros creadores. Esta guarania, un tributo emocionado a la capital de nuestro país, pertenece a dos enormes artistas: Manuel Ortíz Guerrero y José Asunción Flores. El propio maestro Flores nos cuenta: “Está dedicada a los afanes diarios, a las inquietudes y angustias, a la actividad tesonera y a las esperanzas de la gran mayoría de los pobladores

de los barrios de Asunción. Es un canto de homenaje a los barrios de esta ciudad...” La letra constituye una auténtica declaración de amor, magistralmente llevada al pentagrama, cuando los inspirados versos dicen: “...ha ñasaindyro ro mongetava che novia raicha, Paraguay”.

Paraguaype, antaño ciudad sencilla y de vida apacible, hoy una gran urbe trajinera inmortalizada por Flores y Ortíz Guerrero.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial “Clave Paraguay”)



¹ La palabra latina “circa” significa “alrededor o cerca de”. Se usa en la bibliografía científica para expresar que, aunque se carece de la certeza necesaria para proporcionar un valor único, existen otros datos fehacientes que permiten asegurar que el hecho o dato que se comunica en el texto se produjo en un momento —o tuvo un valor— anterior o posterior al que se cita en la escala de referencia utilizada, pero siempre relativamente cercano al que se transcribe.



Manuel Ortiz Guerrero (1897, Villarrica / 1933, Asunción) es la máxima cumbre de la poesía modernista en el Paraguay y uno de los poetas más populares de nuestro país. Su obra es vasta y su trágica vida (falleció poco antes de cumplir 36 años) le confirió un aura de mística tristeza tanto a su figura como a su poesía. Es autor, entre otros poemarios de "Surgente", "Pepitas" y "Nubes del este", y de varias obras teatrales. Destacan sus letras, tanto en guaraní como en español, para canciones del Maestro José Asunción Flores entre las que se cuentan, a más de "Paraguaype", "Panambi Verá", "Nerendápeaju", "Kerasy", "India" y "Buenos Aires, salud".

José Asunción Flores (1904, Asunción / 1972, Buenos Aires) es el más grande compositor de la historia de la música popular paraguaya. Su genio creador y su alta sensibilidad le permitieron dar al país un ritmo propio que lo identifica alrededor del mundo: la Guarania. Víctima de la intolerancia política por sus ideas políticas, vivió gran parte de su vida en el exilio, donde falleció. No es casual que esta obra abra el

programa en los conciertos de este Ciclo, si se considera que en 2015 la Guarania, como género musical, cumplió 90 años desde su creación. Sus composiciones más importantes son: "India", "Ne Rendape aju", "Panambi Verá", "Buenos Aires, Salud", "Kerasy" (todas, a más de "Paraguaype", sobre poesía de Ortiz Guerrero), "Nde Ratypykua" y "Ñasaindype" (sobre letras de Félix Fernández), y los "kyre'y", "Gallito Cantor", "Cholí" y "Musiqueada cheamape". Entre sus guaranias sinfónicas se cuentan "Mburicaó" y "Kaaty" y el poema sinfónico "María de la Paz" sobre texto de Elvio Romero. Con poesía de Carlos Federico Abente compuso "Guyraú" y, sobre todo, "Ñemity", un auténtico himno.

Contexto histórico: Paraguaype fue compuesta a finales de la década de 1920, en un contexto que apuntaba a la recuperación nacional luego de largos períodos de intranquilidad política y de violencia civil.

Letra de la canción:

Paraguaype

Ajaheota pende apytepe,
narotiveigüei che vy'a y
ahypyimita ko pyharepe
che resaype Paraguay

Plaza Uruguaya, selva aromada,
Oh, pajarera de mi canción,
orgullo mío, cúpula amada,
el oratorio de la Asunción.

Che amomorava ku umi burrera,
ipynandi ha hesa hory,
che pyapynte añopuhera
ha cha ahogata ko tesay.

Puerto Sajonia mi desvarío,
azul cerrito de Lambaré,
la escalinata, Mangrullo, el río,
mi canto errante te cantaré.

Purahei pope ko che amokava,
jéroky haipe che resay,
ha ñasaindyro ro mongetava
che novia raicha, Paraguay.

Es la bahía joya amatista,
Palma, Colombia, calle Amambay,
el ramillete de los turistas
flor de las flores del Paraguay...

2. Mombyry guive

(Mauricio Cardozo Ocampo – Ina Rolón de Ramos Giménez) (circa 1950): esta polca, vibrante y nostálgica al mismo tiempo, figura con letras de molde en la mejor historia de nuestra música popular. La autora de la música, una notable pianista, encontró el marco melódico y armónico perfecto para uno de los grandes creadores paraguayos de todos los tiempos.

Fue un himno de miles de compatriotas que por diversos motivos tuvieron que migrar de nuestro país.

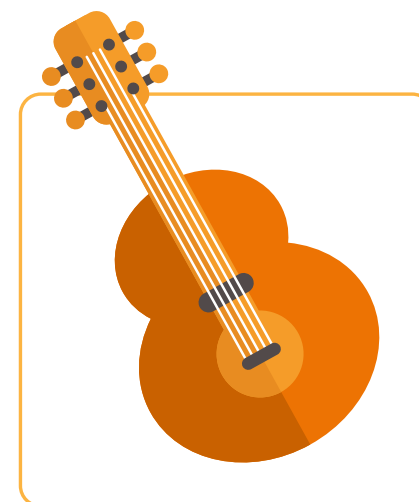
Esa triste y larga cadena de compatriotas extrañados de su tierra por motivos casi siempre políticos, los exiliados, hicieron de esta polca de Mauricio Cardozo Ocampo, en letra, e Ina Rolón de Ramos Giménez, en música, un verdadero himno del regreso y el tributo a la patria lejana. Los inspirados versos de Don Mauricio, en un guaraní directo, eficaz, siempre emotivo y hermoso, cuentan de los sentimientos de los paraguayos que están lejos, sin la posibilidad del retorno. La música hizo entrar en la historia a la señora de Ramos Giménez.

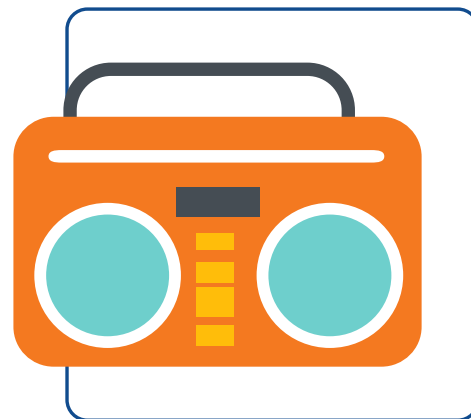
Mombyry Guive, estandarte y signo,
clara muestra del amor a la patria.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")

Mauricio Cardozo Ocampo (1907, Ybycuí-1982, Buenos Aires) es si no el más popular y grabado de los compositores paraguayos de todos los tiempos, uno de ellos, con total certeza. A más de sus canciones más conocidas y adentradas en el alma del pueblo, como "Galopera", "Paraguaya linda", "Regalo de Amor", "Pueblo Ybycuí" o "Chokokué kerayvoty", es autor de un par de letras en guaraní que alcanzan un inmejorable vuelo poético: "Mombyry güivé" y "Chokokué purahei", con música de Francisco "Nenin" Alvarenga.

Ina Rolón de Ramos Giménez (sin datos sobre nacimiento y fallecimiento) es una importante pianista paraguaya, esposa de un connotado dirigente social y político, Leopoldo Ramos Giménez. La única obra de su autoría que ha cobrado trascendencia es este canto desgarrado de los que, por el motivo que fuera, se encuentran lejos de su patria y desde allí, "Mombyry güivé", le cantan y le revelan su amor...





Letra de la canción:



Contexto histórico: si Mombyry güivé fue compuesta hacia 1950, como lo señalan las muy pocas referencias que existen sobre el particular, la fecha es coincidente con el gobierno de Don Federico Chaves, antecesor del general Stroessner en la presidencia de la república y protagonista de un tiempo político signado por la anarquía y los continuos enfrentamientos entre paraguayos cuyo resultado, la más de las veces, fue el exilio, entendido como la expulsión del país sin posibilidades de volver a él.

Mombyry Guive

Mombyrygui che reta ñaimo'a rohayhube hiantemako aveve ne rendapeve vocoi rohecha, tai'u nde y roysa, to pi ko che akanundu porey puku puku roheja guive che py'a juka.

Jaikoveva jajuecha, heiva niko ñe'e, upe harente aikove ikatungau amoañete upe ñe'enga, hetaite pane avy'a nde ypype aguahe jave che reta Paraguaimi che ahova nde rehe.

Mombyry guive, heta rohechagau, mombyry guive, nde rehe che mandu'a, hiante aguahe che sype amokunu'u, ha che resay haente ma to moka.

Che mita yrungue ta ijatypa che rehe, tove to hendu che py'a remimbyasy, mombyryguive, upepente ja hecha, ñande Paraguai ndaipori imbojojaha. Ñande Paraguai ndaipori imbojojaha.

3. Soy de La Chacarita

(Maneco Galeano) (1971): la obra fue grabada, algunas veces como polca canción, y otras como guaranía. Constituye un canto de esperanza del poblador de la Chacarita, pintoresco y populoso barrio de Asunción ribereño del Río Paraguay, frecuentemente inundado cuando las cíclicas crecientes del inmenso caudal de agua que atraviesa la capital paraguaya.

Soy de La Chacarita

El año 1971 se hizo célebre en nuestra historia porque en su transcurso los pobladores de las zonas ribereñas del río Paraguay se vieron afectados por una catastrófica creciente. Maneco Galeano, profundamente inserto en el dolor de su gente, compuso entonces Soy de La Chacarita. Estrenada en un festival benéfico de la Joven Alianza, intento de cooperativa de artistas y creadores desbaratado por la policía política de la dictadura, la canción, desde el inicio, se convirtió un himno.

Soy De La Chacarita, vívida acuarela, testimonio de una realidad que todavía aguarda ser solucionada.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")

Maneco Galeano (1945, Puerto Pinasco-1980, Asunción) es uno de los fundadores del movimiento del Nuevo Cancionero Popular Paraguayo. Sus canciones más difundidas, a más de "Soy de la Chacarita" son "La chuchi", "Despertar", "Pinasco", "El ejecutivo", "San si Juan no que sí", "Para un rostro labrador", "Dos trocitos de madera", "José Trombón", "Poncho de sesenta listas", todas de su autoría en letra y música. Compuso, además, sobre poesía de otros autores como en el caso del notable poeta Juan Manuel Marcos, con obras entre las que destacan "Independencia o Muerte!" y el "Canto a Felipe Varela", ambas del montaje de canciones, poemas y textos documentales sobre la guerra del Paraguay contra la Triple Alianza "López", de autoría del propio Marcos. Tiene además, en coautoría con compañeros suyos del Nuevo Cancionero, algunas obras como "Ceferino Zarza, Compañero" y "Se le quiere" (con Jorge Garbett) y "Al caído en la víspera" o "Victor libre" (con Carlos Noguera). En 1973 fundó el Grupo Sembrador.

Letra de la canción:

Soy de La Chacarita

¿Quiere escuchar mi historia, señor?
Soy de la Chacarita.
Con permiso del camalotal
con adobe alcé mi casita.

No hay paisaje mas bello, señor,
que el de nuestra bahía.
Ni el pincel del mas bueno y mas
noble pintor
pintó cosa más linda.

Mi casita fue iglesia, señor,
al unirme a mi amada.
A la luz de la luna con su kunu'u
esperé la alborada.

En el charco mas grande, señor,
hay música de ranas,
el ju'í pakova canta su letanía
prendido a una rama.

En el río modula su voz
doliente una guaranía.
En canoa de penas rema un pescador
su angustioso mañana.

Y mañana es volver a empezar,
empezar la jornada,
pero siempre empezar y volver a
empezar
esperando el mañana.

Pero toda esa estampa borró
la lluvia del verano;
la crecida del río llegó con su canto
de penas y angustias.

Mi casita su puerta perdió,
la invadieron las aguas;
en canoa de penas subí, emigré,
emigré hacia la altura.

Pero un día a mi hogar volveré,
erguiré sus paredes,
aliado al trabajo, al sol, a la fe,
crisol de mi esperanza.

II. La vertiente lírica o amatoria

El amor, uno de los más puros y profundos sentimientos humanos, ha sido motivo de inspiración de un sinfín de canciones en la música popular alrededor del mundo, y nuestro país no ha sido la excepción.

La prevalencia absoluta, entre nosotros, es la del varón que canta a la amada, la ensalza, la siente próxima y compañera, sueña y sufre junto a ella y, en ocasiones muy contadas, se enfada y grita su rabia...

Las tres obras incorporadas al programa del Ciclo desde esta vertiente son interesantes por diversas: la primera, inmortaliza un sitio y canta a la cuñataí casi etérea e innominada; la segunda es un abierto canto de admiración a la mujer de nuestra tierra y su belleza, y en la tercera, esa mujer tiene nombre y rostro.



“El amor, uno de los más puros y profundos sentimientos humanos, ha sido motivo de inspiración de un sinfín de canciones en la música popular alrededor del mundo, y nuestro país no ha sido la excepción.”

1. Recuerdo de Ypacaraí



(Zulema de Mirkin – Demetrio Ortiz) (1948/1950²): es, junto con “India”, de Ortiz Guerrero y Flores, “Galopera”, de Mauricio Cardozo Ocampo y “Pájaro campana”, motivo popular recopilado por Félix Pérez Cardozo, la más popular carta de presentación de nuestra música en el mundo.

Referencias de Esperanza Ortiz, hija del autor de la música, el nombre verdadero de la obra es en singular, “Recuerdo” y no en plural, “Recuerdos”, como se la conoce en la copiosa discografía que registra la obra.

Recuerdo de Ypacaraí

Pocas canciones nos identifican tanto alrededor del mundo como Recuerdo de Ypacaraí. Grabada más de un millar de veces le ha valido a sus autores, Zulema de Mirkin y Demetrio Ortiz, sitio destacadísimo en la galería de grandes creadores de nuestra música.

Recuerdo de Ypacaraí, canción que siempre es motivo para el solaz verdadero, lago e inmenso poema natural, beso y pasión.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial “Clave Paraguay”)

Zulema de Mirkin (1933, Buenos Aires-2012, Buenos Aires) es una escritora argentina que entró, como tantos otros compatriotas suyos, en la historia de la música popular paraguaya a través de la letra, sencilla y cautivante, de una guarania inmortal. A más de la letra de “Recuerdo de Ypacaraí” -compuesta sobre una historia de amor que le fuera narrada por el autor de la música- de Mirkin escribió varios libros entre los que se cuentan poemarios de ciencia ficción, ensayos y antologías.

Demetrio Ortiz (1916, Piribebuy - 1975, Buenos Aires) es autor de numerosas obras de gran calidad musical, tanto por sus giros armónicos como por sus melodías de notable belleza. A más de “Recuerdo de Ypacaraí”, “Mis noches sin ti” (dedicada a su madre en 1943) es, al decir de su hija Esperanza Ortiz, la otra guarania absolutamente internacional del autor. Es además el creador de “Qué será de ti”, “Recuerdos del Paraguay” y la bellísima canción “Tus lágrimas”, todas en el género de la Guarania, tan esencialmente paraguayo.

Contexto histórico: la época en que la obra fue concebida (en Buenos Aires) coincide con el primer gobierno del General Juan Domingo Perón en la República Argentina. Este personaje histórico impulsó profundas reformas sociales, favoreciendo a las clases más desprotegidas y convirtiéndose en indiscutido líder del partido fundado por él denominado indistintamente Justicialista o Peronista.

Letra de la canción:

Recuerdo de Ypacaraí

Una noche tibia nos conocimos
junto al lago azul de Ypacaraí.
Tú cantabas triste por el camino
viejas melodías en guaraní.

Y con el embrujo de tus canciones
iba renaciendo tu amor en mí.
Y en la noche hermosa de plenilunio
de tus blancas manos sentí el calor
que con sus caricias me dio el amor

Dónde estás ahora kuñatai
que tu suave canto no llega a mí
dónde estás ahora,
mi ser te añora con frenesí.
Todo te recuerda mi dulce amor
junto al lago azul de Ypacaraí
vuelve para siempre
mi amor te espera, kuñatai.

² La primera de las fechas consignadas es la del año en que Ortiz compuso la preciosa melodía; la segunda, el año en que el músico narró la historia a Zulema de Mirkin, quien entonces se inspiró escribiendo la letra que la inmortalizó en el alma de nuestro pueblo y alrededor del mundo.

2. Paraguaya rohayhú

(Cirilo R. Zayas – Chinita de Nicola) (circa 1954): es una muy alegre polca, muy popular como todas las de la notable autora de la música. Constituye una típica muestra de la vertiente amorosa en nuestra música popular. Si bien la “paraguaya” a la que el poeta le declara su amor (“rohayhú” es “te quiero” en guaraní) no tiene nombre, ello hace que el homenaje se universalice y vaya dirigido a todas las mujeres paraguayas, ejemplificada en una.

Cirilo R. Zayas (1929, Asunción-2001, Asunción): es, más que un poeta, un letrista de lo sencillo, lo cotidiano, sin mayor pretensión que la nunca fácil de contar una historia y hacerlo con accesible simpleza. Por ello, sus letras calan muy hondo en el gran público que las acoge con enorme beneplácito. En la década de los años '50, en el siglo pasado, compuso junto a su inseparable amiga Chinita de Nicola un centenar de canciones entre las que destacan, a más de “Paraguaya rohayhú” otras como la archi popular “Felicidades” o la galardonada “Ensueño de un claro lunar”.

Chinita de Nicola (1922, Asunción-2006, Asunción): es el seudónimo de María Obdulia de Nicola Ruotti. Superando una limitación física debida a una discapacidad visual (era no vidente), logró hacer de la música no solo una pasión sino la justificación de su fructífera vida. A más de las ya citadas obras con su amigo y compañero Cirilo R. Zayas, compuso la música de “Eres bonita” y “Por tu amor mi palomita”, y con su primo Donato Ruotti, “Algido sentir”.

Contexto histórico: si bien no hay certeza del año exacto de composición de la obra, si consta que fue creada en la década de los años '50, lo más probablemente, bajo el gobierno del General Alfredo Stroessner quien, por entonces, iniciaba su hegemonía en el Paraguay, la que se extendería por casi 35 años (1954-1989). En aquel momento, ese gobernante que ostenta la condición de ser quien más tiempo duró en el poder en nuestra historia, aparecía como el pacificador y el hombre necesario, si bien la contemporánea crítica histórica lo considera inexcusablemente un dictador.

Letra de la canción:

Paraguaya Rohayhú

Luce paraguaya tu donaire regalando la frescura de tu risa danza con el arpa y la guitarra tradiciones de tu tierra guaraní

Deja que el perfume de azahares se confunda con tu blanco nãnduti deja que te quiera así un poquito y te ofrezca mis amores con un beso muy sutil

Juntos forjaremos nuestra dicha y a la vera de un arroyo me darás tu kunu'ũ. Deja que mis manos te acaricien y te digan con ternura paraguaya rohayhu

3. Canción para Estrella

(José Antonio Galeano – Jorge Garbett) (1979): es una clara muestra de la contemporánea forma en que los letristas y músicos del Nuevo Cancionero Popular Paraguayo tratan el tema del amor humano. Estrella es la esposa y compañera del autor de la letra, quien concibió su escrito como una sentida carta a la persona amada. Aludiendo a un tiempo ominoso de falta de libertades, galeano recuerda “que no duele la vida para los que transitan senderos de esperanza...”

José Antonio Galeano y Jorge Garbett compusieron, el primero en poesía y el segundo en música, varias obras. Una de ellas, la **Canción para Estrella**, es un recado amoroso que tiene la fuerza de los sentimientos profundos. Está dedicada al gran amor, a la compañera vital del autor de la letra. La rodea, asimismo, una historia muy curiosa: Garbett y Maneco Galeano recibieron de José Antonio cada uno una letra en el mismo momento, y “jugaron carrera” para ver quien componía más rápido; el resultado fue un glorioso empate, si bien la que salió ganando fue la música, con dos canciones de trascendente nivel: ésta y Sembrador, de Maneco y José Antonio Galeano.

Canción para Estrella, o la suave y resplandeciente manera de volar hacia otros cielos para llegar a la ternura.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial “Clave Paraguay”)



José Antonio Galeano (1952, Asunción - ...) es integrante, desde su fundación en 1973, del Grupo SEMBRADOR. Es profesor, músico y promotor cultural. Ha escrito letras de canciones que fueron musicalizadas en su gran mayoría por su compañero y amigo Jorge Garbett, si bien hay algunas que cuentan con música de otros creadores del Nuevo Cancionero Paraguayo como en los casos de su hermano Maneco Galeano ("Sembrador"), de Carlos Noguera ("Macatero") o de Jorge Krauch ("Llueve en Belén" y "Canta un canto nuevo")

Jorge Garbett (1954, Encarnación - 2015, Asunción) está considerado uno de los más prolíficos y sólidos compositores del Nuevo Cancionero Popular Paraguayo. Incorporado al Grupo Sembrador en 1974, desde 1980 y hasta su fallecimiento en octubre del año pasado fue director y arreglador vocal del conjunto. En su vasta producción creativa destacan canciones que le pertenecen en letra y música ("Gorrión", "Poeta", "Volver", "Donde están que no están", "Mi amigo San"), otras que tiene

sobre poesía de sus compañeros generacionales ("Se le quiere" con Maneco Galeano y varias con José Antonio Galeano) y de escritores latinoamericanos consagrados ("Te quiero" sobre poesía del uruguayo Mario Benedetti y varias obras sobre textos del chileno Pablo Neruda). Ha compuesto, además, música para teatro y cine.

Contexto histórico: la obra se compuso hacia finales de los años '70, en un momento en que la dictadura del General Stroessner en el Paraguay se afirmaba cada vez más. Como resistencia a esa situación, en la letra se consignan ideas que tienen que ver con un necesario e impostergable tiempo nuevo.

Canción para Estrella

Con poesía simple
quiero decirte, amada
que a las cosas sencillas
hay que cantarlas...

Hay que cantar a tus manos,
a tu gesto nervioso,
al calor de tus ojos,
a tus palabras.

Hay que decir de pie
que amamos...
Que estamos juntos,
que el mundo nos espera
en un amanecer
de paloma y lapacho.

Tenemos la verdad, amada...
Tenemos esa arma elemental
y siempre nueva
que rompe los abismos
y sube desde el mar
hasta la primavera.

Quiero decirte, Estrella,
finalmente,
que no duele la vida
para los que transitan
senderos de esperanza.

Letra de la canción:

III. La vertiente satírica o humorística

En América Latina, desde el río Bravo y hasta la Antártida, vale decir, desde la frontera norte de México y hasta el fin de la Argentina y Chile en esas heladas tierras del sur, el humor está siempre presente en la canción popular, sea ella del ritmo que fuera y sin importar tampoco de qué país se trate.

En el Paraguay, las canciones satíricas datan de muy antiguo, contándose ya en el primer cuarto del siglo XX con algunas muestras de extraordinaria calidad.

La obra que integra el programa del Ciclo es una muestra del humor -fino y ácido a un mismo tiempo- que se ha logrado plasmar en canciones de esta vertiente, y se la incluye por la gran popularidad que alcanzó la misma, principalmente en la población joven.

“ El humor está siempre presente en la canción popular, sea ella del ritmo que fuera y sin importar tampoco de qué país se trate. ”



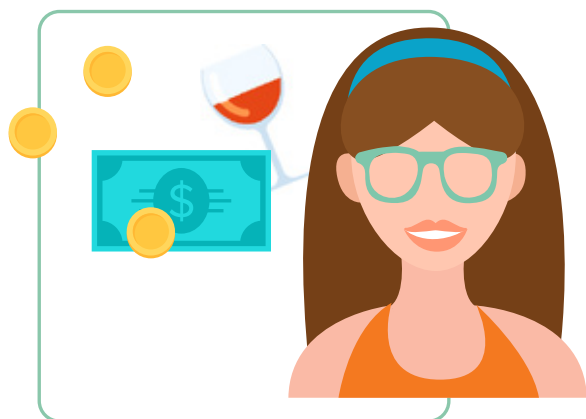
3. La chuchi

(Maneco Galeano) (1970): es la más popular de las canciones de su autor y se inscribe en la vertiente satírica de su producción. Critica con acidez a uno de los prototipos sociales que emergían con fuerza en el tiempo en que fue escrita y dada a conocer. Es curioso como el autor, de alguna manera, se burla de su propia condición, pues el medio que describe Maneco en su obra le era muy próximo aunque no por ello estaba libre de su crítica, casi despiadada, como en este caso.

Maneco Galeano, en su papel de magia y juglaría, se inició en la composición con canciones satíricas que pronto ganaron gran popularidad. Entre ellas es sin duda La chuchi la más recordada. Inspirándose en ese nuevo prototipo social, mezcla de estupidez y mal gusto que configuran los "nuevos ricos", desfilan en La chuchi la "señora gorda" y su hija, en desopilantes cuadros de incomparable simpatía. La pieza ha sido grabada tantas veces, que hasta existe el registro de una olvidable versión en ritmo de "cachaca".

La chuchi, gracia y espejo social.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")



Letra de la canción:

Maneco Galeano
(ver **Soy de la Chacarita**)

Contexto histórico: en el primer año de la década del '70, en el siglo pasado, el General Stroessner llevaba 16 años en el poder. Y "La chuchi" es, en cierta medida, no solo testimonial sino contestaria, pues al criticar a la chica en cuestión, de tan largos apellidos, el autor lanza un claro mensaje a la sociedad que propicia la emergencia de este tipo de modelos sociales.

La Chuchi

Si ya te voy conociendo
ingrata de mis ensueños,
vos decís que soy tu dueño
y con otro me engañás.
Será porque yo no soy
de tu igual clase social,
y al Centenario no puedo
no puedoirme a bañar.

Tomás la bici, te vas al Cente
y por la noche te vas a SanBer.
Dormís de día, salís de noche
con algún churro que tiene coche.

A un trapo color rosado
vos le llamás organcí,
tomás whisky importado
en vez de tomás arí.
Tu apellido son tan largo
que yo te digo ¡nambre!
Yo niko soy descendiente
del cacique Lambaré.

A una vieja bicicleta
en tu idioma entrecortado
en vez de darle su nombre
solo bici le llamás.
Y en tu afán de mandaparte
que no tiene contraparte,
te empolvás el cuerpo entero
y alguna otra cosa más.

Por eso voy a dejarte
para irme con Pancracia
si yo para mi desgracia
pude un día conocerte.
Hoy reniego de tal suerte,
me voy con Pancracia Pérez,
la hija del viejo Pérez
quedate vos con tu Cente.

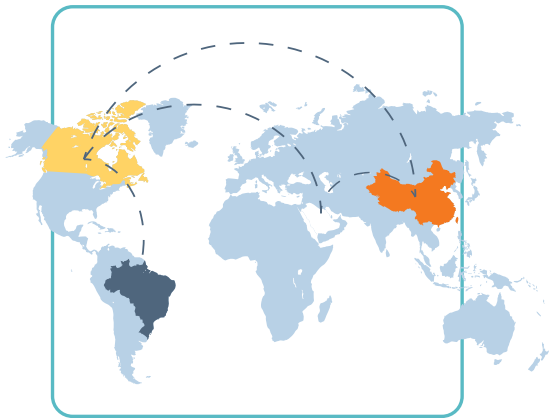
Tus anteojos y tus rulos,
tu ropa llena de agujero,
me diste el nombre de "cuchi, cuchi",
ne añamemby reiko eñembo chuchi.

IV. La vertiente epico-social

Si alguna muestra del arte compatriota ha acompañado, desde siempre, a nuestro pueblo y a su gente en su lucha por mejores días, enarbolando la esperanza y procurando la fraternidad, ella ha sido la canción popular. Ese canto testimonial, antiguo y prolífico en grado sumo, se inscribe en la vertiente a la que aludimos en este tópico.

En la denominada "Generación de Oro" de creadores (compositores y poetas) en nuestra música popular, hay muestras que son auténticas joyas. Y más recientemente, en la corriente del Nuevo Cancionero Popular Paraguayo, aquellas viejas banderas cobran nueva fuerza y se proyectan en la labor creativa de cantautores que se inscriben, hoy, en la llamada Canción Social Urbana.

No es casual que de las doce obras que integran el programa de este Ciclo, cinco de ellas pertenezcan a esta vertiente. Y ello es así porque estas canciones han sido y son, para Sembrador, en muchos sentidos, la razón de ser de su canto.



1. Acosta ñu

(Federico Riera – Emilio Bigi) (circa 1940): es una de las narraciones épicas de mayor color y fuerza en la música popular paraguaya de todos los tiempos. Sus autores rinden homenaje al heroísmo de nuestro pueblo en la epopeya paraguaya del Siglo XIX, en la que tres naciones aliadas contra el Paraguay lo sometieron a una conflagración de exterminio en todos los órdenes. La batalla de Acosta Ñú, en la región que hoy se conoce como Eusebio Ayala (ex Barrero Grande), que se libró el 16 de agosto de 1869 en las postrimerías de aquel grave conflicto internacional, es conocida también como la "batalla de los niños mártires" pues al no quedar soldados en el ejército paraguayo, niños de muy corta edad fueron protagonistas de una de las muestras de heroísmo más contundentes de toda la historia de América Latina. A esos gloriosos infantes rinde tributo la canción.

Alguna vez, en amena charla con el maestro Agustín Barboza, éste refería que una de las obras más descriptivas de nuestra música, y por ello mismo, emotiva en grado sumo, es Acosta Ñu. Su autor, Emilio Bigi, es un compatriota fallecido lejos de su patria, cuyos restos descansan en el suelo venezolano que lo supo acoger. La polca, número obligado del cancionero escolar de antaño, tiene la cualidad esencial de la obra de arte: es capaz de transformar el interior de quien la escucha.

Acosta Ñu, evocación de estruendos bélicos teñida con el rojo de nuestra tierra y de heroica sangre niña.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")

Federico Riera (1890, Asunción-1976, Buenos Aires) es autor de una de las más hermosas obras compuestas para nuestra ciudad capital, a la que llamó sencillamente "Asunción". Escribió además, en letra y música, "Virgencita de Caacupé", obligada referencia cada 8 de diciembre en nuestro país. Como poeta, es quizá el texto de "Acosta Ñú" su más bello y significativo aporte al arte compatriota.

Emilio Bigi (1910, Asunción-1969, San Cristóbal, Venezuela) fue un notable compositor y un eximio bandoneonista (intérprete del bandoneón) compatriota. Algunas de sus obras, a más de "Acosta Ñú", vertebradas siempre por una sólida sustancia social y épica son "Paraguay", "Mimby pú", "Achuita" (de enorme popularidad), "Minero sapukai" (con poesía de Teodoro S. Mongelós), "Mutilado de la guerra" (sobre poema de Rigoberto Fontao Meza), "Guapo che rymbá buey" (con texto de Néstor Romero Valdovinos), "Karái Comisario", "Nacional querido" y "Cordión jahe'ó".

Letra de la canción:

Contexto histórico: si, como señalan algunos datos, la canción fue compuesta hacia 1940, ese era un tiempo particularmente complejo, como otros tantos de la vida política paraguaya. Había concluido recientemente la Guerra del Chaco (entre el Paraguay y Bolivia, 1932-1935), comenzaba un período de gran anarquía en el país y, en setiembre de 1940, llegaba al poder, por el fallecimiento del Presidente José Félix Estigarribia en un accidente de aviación, quien estaba llamado a ejercer un poder dictatorial en la república por espacio de cerca de 8 años, el General Higinio Morínigo.

Acosta Ñú

Allá en mi tierra bordeando un monte se extiende el campo de Acosta Ñú, llano florido que en su silencio recuerda aquella guerra guasu. Cruzan sus valles viejas trincheras llenas de gloria tradicional, como el 70 se alzan las sombras de aquellos bravos del Paraguay.

Yo quisiera cantarte tu heroico pasado, la gran epopeya de un pueblo viril, pedacito de tierra color de esperanza, reliquia de gloria y honor guaraní. Jukyry que surcando su valle dormido, fue el mudo testigo de tu kuruzú, en cien luchas tenaces su cruel resistencia pusieron los héroes de tu Acosta Ñú.

Pechos de acero y corazones se escalonaron py'a guasu, y hasta los niños su sangre joven dieron en aras de Acosta Ñú. Niños, ancianos, todos cayeron al juramento de jantes morir! solo una cosa quedó en su puesto: la raza heroica del guaraní.

2. Despertar

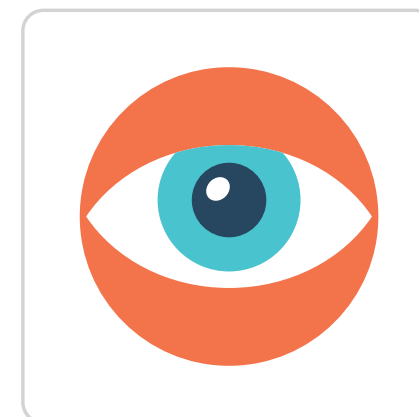
(Maneco Galeano) (1972): polca canción o guarania, indistintamente, es un épico canto al Paraguay posible, el que debía forzosamente surgir luego de la negra noche dictatorial. Acompañó y acompaña, desde su creación y hasta el presente, a la gente en su incesante búsqueda de un país más solidario y fraterno. Es un himno.

La imperiosa necesidad de expresión en un medio opresivo y mezquino, lleno de miedos y medias palabras, llevó a Maneco Galeano a escribir Despertar. Este verdadero himno de los años '80, la más representativa de las canciones del Nuevo Cancionero Paraguayo junto con el Canto De Esperanza de Carlos Noguera, se compuso en un solo día, en 1972. El problema más serio que enfrentó su autor fue ponerle título. De entre sus obras, ésta es la que Maneco consideró desde el principio como francamente lograda y con posibilidades ciertas de perdurar en el alma del público. No se equivocó.

La canción, grabada un sinnúmero de veces, en ocasiones como guarania y en otras como polca canción, es el tributo del creador a todos los agentes necesarios y posibles para el cambio social: el joven, el campesino, la mujer, el obrero. Una curiosidad: la bellísima y sencilla melodía del estribillo fue literalmente copiada, en un caso de "claro autoplagio", según el propio Maneco, de todo un motivo de La Chuchi.

Despertar, o la invitación a la primavera, que fue en un corto tiempo.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")



Letra de la canción:

Maneco Galeano
(ver **Soy de la Chacarita**)

Contexto histórico: en 1972, año en el que se compuso la obra, el Paraguay vivía un proceso de afirmación de la dictadura del General Alfredo Stroessner (1954 - 1989), negadora de la dignidad humana al vulnerar impunemente los más elementales e inalienables derechos de las personas.

Coincidentemente, los poetas y músicos del Nuevo Cancionero Paraguayo, tomaban conciencia de su función de estimuladores de un cambio posible y necesario y denunciaban, a veces frontalmente con letras casi panfletarias, y otras, utilizando símbolos de gran fuerza y belleza como en el caso de "Despertar".

Despertar

Cuando en la quimera se forja la idea el canto que nace se hace pensamiento. Entonces el cielo, el hombre y su tiempo transitan los surcos del campo y el viento. Y de la quimera, canto y pensamiento, va naciendo el hombre, surco de su tiempo, y la noche queda detrás de la aurora, entonces el cielo se hace campo y viento.

La luz, la alborada, arrastran los sueños, y surgen banderas que no tienen dueños, América es una, morena y alegre, es voz y esperanza de los valles verdes. Y tiene guitarras que templan su grito, hechas de madera, curtidas en sangre, quebracho de estirpe que no tumba nadie, coplas y jazmines, luchas y azahares.

El campo es amigo de arado y guitarras, de cuerdas que llevan sonido y palabras; si pulsan tristezas que son del invierno en muy poco tiempo será primavera.

Es largo el camino que tu has transitado, el mío es mas largo después de lo andado, te pido la ayuda de tus pies descalzos que han pisado espinas, hermano del campo.

Con sueños y arpas se forja la senda, surco de guaranias, semillas al viento, si sos de tu tiempo, hermano del campo, te pido la ayuda de tus pies descalzos. Si América es una y su grito es canto, si arado y guitarras te llevan ideas, dale tu la mano, tu voz de guaranias, dale la plegaria de tu arpa y tu canto.

3. ¡Viva!

(Carlos Noguera) (1972): es una briosa polca paraguaya, casi una galopa, que en el tiempo en que fue compuesta era –y en cierta medida sigue siéndolo- enormemente desafiante. Si bien la mirada del creador es esperanzada y ensalza, desde lo positivo, situaciones que merecen ser estimuladas, no por ello deja de ser una invitación a la acción para desterrar prácticas que nos dividen y nos impiden crecer como sociedad y como país.

El compromiso del arte y del artista con su época, sus padecimientos y alegrías, está presente en ¡Viva!, de Carlos Noguera. Soñando con un porvenir más solidario y fraterno para su patria y su pueblo, el creador pronuncia su grito de esperanza, hace profesión de fe en aquellas cosas que realmente importan, toma partido por la vida en un alegato rotundo y hermosamente paraguayo.

¡Viva!, polca y triunfo.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")



Letra de la canción:

Carlos Noguera (1950, Asunción-...) es, junto con Maneco Galeano, el indiscutido fundador del movimiento del Nuevo Cancionero Popular Paraguayo y el más prolífico de sus compositores. Compuso –y compone hasta el presente– sobre letras propias y sobre textos de grandes poetas paraguayos entre los que se cuentan Elvio Romero (“Color del alba”, “Guitarra de Sembradores”, “Por qué”), Carlos Villagra Marsal (“Cantata del pueblo y sus banderas torrenciales”), José María Gómez Sanjurjo (“Tu sabes cuanto alcanza”) y sus compañeros generacionales Juan Manuel Marcos (“Hazme un sitio a tu lado”, “Canto a Alberdi”, entre otras) y Emilio Pérez Chaves (“Paraíso del alba”).

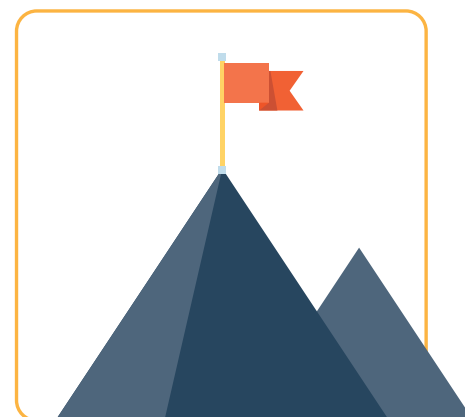
Contexto histórico: casi contemporánea de “Despertar”, de Maneco Galeano, para “¡Viva!” -obra maestra de la música testimonial, épica y social en el Paraguay contemporáneo- caben los mismos conceptos expresados en el contexto histórico de aquella (“Despertar”).

¡Vival

Yo no soy un guitarrero que canta por cantar...
Yo me siento compañero del que lucha por ganar.
Una nueva y limpia tierra cultivada con amor.
Enterradas las rencillas, hermanando la canción...

Viva la patria que nace de la semilla y del sol.
De los brazos populares del trabajo y el sudor.
Viva el campesinado que ya canta su canción.
Vivan los campos arados, viva toda la nación.

Ya llegó la hora hermano en que debes comprender.
Que la patria que anhelamos palpitando está en tu ser.
Lo que yo no puedo solo juntos podremos lograr.
Si luchamos codo a codo nadie nos derrotará...



4. Mi patria soñada

(Carlos Miguel Jiménez – Agustín Barbosa) (1952): es una preciosa guarania que no por su ritmo cadencioso y casi nostálgico carece de fuerza y vigor. Ocurre que la letra es tan extraordinariamente válida, tanto desde lo estético como desde lo estrictamente testimonial, que hoy, a más de sesenta años de haberse compuesto, conserva una notable vigencia y no pierde actualidad. Esa patria con la que sueña el poeta y a la que canta el músico, es posible y es bueno que “fulgure en nuestros sueños”.

Prohibida largo tiempo, esta guarania de Agustín Barboza sobre poesía del fundamental pilarense Carlos Miguel Jiménez es más que testimonio un canto de alegría y de esperanza; si a los artistas les es dado soñar con días mejores, pocas letras están tan bien logradas como ésta. Jiménez no hace sino expresar su deseo ciudadano de mayor ventura colectiva, con esa patria nueva “que fulgura en mis sueños...” Barboza completa la obra de arte con una guarania de moderna factura, sobre todo si se considera cuándo fue escrita: a principios de los ‘50.

Mi Patria Soñada, oda libertaria por excelencia que valió a su autor el Premio Nacional de la Música en 1997.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial “Clave Paraguay”)

Carlos Miguel Jiménez (1914, Pilar-1970, Asunción): es para muchos una de las piedras basales de la poesía testimonial paraguaya concebida como letras de canciones. Su coautor, el Maestro Agustín Barboza dice de él en su libro autobiográfico "Ruego y camino": "Carlos Miguel Jiménez fue un sacerdote del idioma. Hizo un pacto con las musas que le permitió llegar a los niveles más profundos de la palabra y dueño de ese secreto le insufló el vuelo transparente de una gota de lluvia o el color encendido de las flores..." Incansable obrero de la palabra es el autor de otras memorables letras como "Alma vibrante", "Flor de Pilar", "Muchachita campesina", "Golondrina fugitiva", "Che symi marangatupe", "Angel de la sierra" y "Punta Carapáme Serrato ndivé".

Agustín Barboza (1913, Asunción-1998, Asunción): es uno de los portaestandartes de la llamada "Generación de oro" de la música paraguaya. Fue igualmente destacado como compositor y como intérprete. En esta última condición, integró el más célebre trío paraguayo de la historia, "Los paraguayos", junto a Luis Alberto del Paraná y Digno García y recorrió literalmente el mundo, también como destacado solista. Se inició cantando en la orquesta "Ortiz Guerrero", agrupación que dirigida por el Maestro José Asunción Flores grabó un histórico disco de música paraguaya que data de 1934.

Entre sus obras se cuentan "Alma vibrante", "Flor de Pilar", "Mi patria soñada", "Muchachita campesina" (con versos del poeta Carlos Miguel Jiménez); "Dulce tierra mía" y "Viva la vida, viva el amor" (sobre textos de Augusto Roa Bastos); "Oimeva che roga", "Oñondivemí" y "Reservista purahei" (con Félix Fernández), y de su propia producción, en letra y música, "Emociones de mi tierra" y su emblemática "Ruego y camino".

Contexto histórico: en 1952, cuando esta obra fue compuesta, gobernaba en el Paraguay el Señor Federico Chaves, quien había logrado cierta institucionalidad y mayor tranquilidad política luego de una turbulenta anarquía que entre 1948 y 1949 propició que en quince meses haya seis presidentes de la República. "Mi patria soñada" es un canto de esperanza a partir de angustias y dolorosas vicisitudes por las que pasó nuestro pueblo, situación que sus autores querían superar, y lo expresaban cantando...

Letra de la canción:

Mi patria soñada

Fulgura en mis sueños una patria nueva que augusta se eleva de la gloria al reino, libre de ataduras nativas o extrañas, guardando en la entraña su prenda futura.

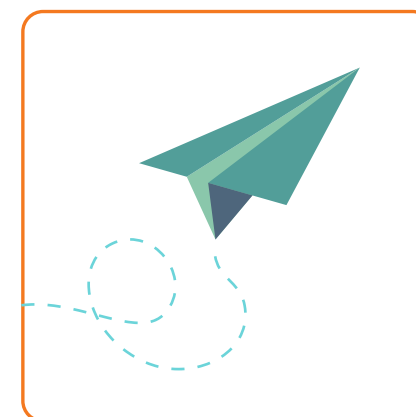
Patria que no tenga hijos desgraciados ni amos insaciados que usurpen sus bienes, la nación modelo por su democracia, huerto con fragancias de fueros humanos.

Es un paraíso sin guerra entre hermanos, rico en hombres sanos de alma y corazón, con niños alegres y madres felices y un Dios que bendice su nueva ascensión.

Patria sin murallas para el pensamiento, libre como el viento sin miedo a metrallas, la nación modelo que por su cultura se eleve a la altura de todos los cielos...

Donde alegren trinos de son libertario a los proletarios y a los campesinos, patria donde haya voces de estudiantes promesa vibrante de luz paraguaya.

Sueño en una Patria sin hambre ni pena, ni odiosas cadenas que empañen su honor... Donde el bien impere, sin sangre ni luto, bajo su impoluto manto tricolor.



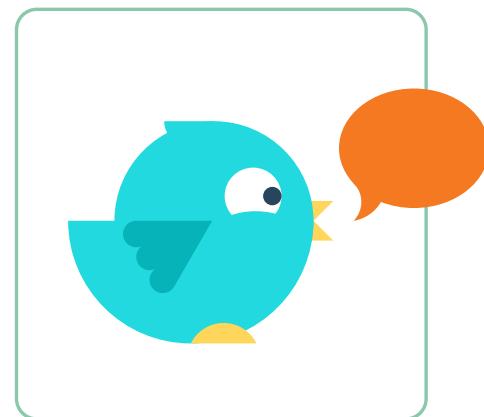
5. Canto de esperanza

(Carlos Noguera) (1970): es una marcha briosa y contundente. A poco de estrenarse en los llamados "Festivales de Música Nueva" del Centro Cultural Paraguayo Americano (1969-1970) le valió a su autor extraordinaria visibilidad pues se encarnó en el alma de la gente que se apropió de su mensaje tan directo y de gran coraje cívico, sobre todo si se considera el sistema político que por entonces imperaba en nuestro país.

En 1970, año auroral para la canción contemporánea del Paraguay, Carlos Noguera escribió esta marcha; la llamó primero Canto de patria y esperanza, título que habiéndole parecido un tanto largo, dio paso al que inmortalizaría la canción en el alma de nuestra gente. Nació como profesión de fe en una patria nueva y mejor; fue insustituible compañera en la lucha de la civilidad paraguaya por la construcción de una sociedad más fraterna. Hoy, se la canta en todas las iglesias y parroquias, en las plazas libertarias, en peñas y festivales, en los grandes encuentros de guitarra y poesía.

Canto de esperanza, ese, el de "La patria en que quiero vivir", solidario acompañante de las horas difíciles, himno en el más hermoso sentido de la palabra.

(Glosa de José Antonio Galeano para el programa radial "Clave Paraguay")



Carlos Noguera
(ver ¡Viva!)

Contexto histórico: cuando nace "Canto de esperanza", como ya fue señalado en varios pasajes de esta guía, la dictadura del General Stroessner se disponía a emprender el proceso de su definitivo afianzamiento. Esta situación, que no escapaba a los creadores del incipiente Nuevo Cancionero, debía ser denunciada. El arma que encontró Noguera fue esta canción que, desde una construcción colectiva, señala de manera inequívoca cual es "la patria en que quiero vivir...", como dice el poema.

Letra de la canción:

Canto de esperanza

La lluvia y el viento me llaman amigo,
la noche y la luna me quieren besar.
Y en nubes llameantes navegan
mis sueños hacia la alborada de un
tiempo mejor.

La estrella en el pecho,
en la boca una flor,
la música, el trigo, la paz, los niños,
el cielo más claro y azul,
esa es la patria en que quiero vivir.

Despiértate hermano, ya llega la
aurora, recoge tus cosas
y ven junto a mí.
Es largo el camino pero andando
juntos, verás, compañero,
que todo es mejor.

Actividades

1. Escoge cuatro de las doce canciones que más llamaron tu atención y que hacen parte de la propuesta musical que se describe anteriormente:

- a. _____
- b. _____
- c. _____
- d. _____

Luego señala, expresando con el lenguaje cotidiano y usual:

- El porqué de tu elección de cada una de ellas

- a. _____
- b. _____
- c. _____
- d. _____

- La idea central que transmite cada una de las obras escogidas;

- a. _____
- b. _____
- c. _____
- d. _____

- Uno o más datos más sobre su autor o autores que no se hayan señalado y que hayas tenido posibilidad de investigar

- a. _____
- b. _____
- c. _____
- d. _____

2. En cada una de las doce letras de las canciones objeto de esta guía didáctica, identifica uno o dos versos, como máximo, que te parecen los más expresivos de la idea que transmite la obra:

- Paraguaype: _____

- Mombyry Güivé: _____

- Soy de la Chacarita: _____

- Recuerdo de Ypacarai: _____

- Paraguaya Rohayhú: _____

- Canción para Estrella: _____

- La Chuchi: _____

- Acosta Ñu: _____

- Despertar: _____

- ¡Viva! _____

- Mi Patria Soñada: _____

- Canto de Esperanza: _____

3. Considerando todas las letras de las canciones que se describen en esta guía didáctica, identifica 10 palabras que no conocías y, consultando el diccionario, consigna en cada caso su significado:

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____
- 4. _____
- 5. _____
- 6. _____
- 7. _____
- 8. _____
- 9. _____
- 10. _____

4. Considerando las descripciones de cada canción y las glosas que figuran debajo de ellas que se hace en esta guía didáctica, señala cuáles son las tres obras que no conocías y que, desde la lectura, más quisiste conocer, indicando el porqué en cada caso.

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____

5. Leyendo con atención la descripción de cada vertiente de nuestra música popular que se hace en esta guía didáctica, ¿podrías indicar cuál de ellas es la que más te interesa, señalando cuando menos dos ideas que sustenten ese interés?

